

# EDITORIAL

El Foro de este número de la Revista Internacional de Sociología sobre Agricultura y Alimentos, está referido a la relación entre Sociología y Economía en los estudios sobre el desarrollo. Esta temática ha adquirido una gran importancia en años recientes debido a un conjunto de razones. Primero, los problemas del desarrollo se han vuelto cada vez más complejos. Esta situación ha estimulado tanto a sociólogos como a economistas a realizar investigaciones interdisciplinarias. Segundo, el debate interno que se ha suscitado dentro de la Economía y la Sociología han puesto en evidencia las limitaciones de ambas disciplinas. Los intentos realizados para superar estas limitaciones han generado muchas veces soluciones que han implicado opciones extra-disciplinarias. Tercero, la Economía y la Sociología han tomado direcciones epistemológicamente divergentes. La economía ha registrado una tendencia a una mayor formalización. La sociología ha optado por posturas epistemológicas mucho menos formalizadas y más flexibles.

La mayoría de los cambios resultantes de esta relación entre Sociología y Economía han sido contradictorios. En una situación donde el diálogo ha sido más necesario, las dos disciplinas se mueven en direcciones opuestas. En una situación, donde la investigación interdisciplinaria aparece como un paso fundamental para el logro de un estudio efectivo sobre tópicos en desarrollo, impera la rigidez de cada disciplina. Esta situación adquiere particular importancia en un contexto en el cual la dificultad para superar la división intelectual del trabajo entre las dos

disciplinas se hace más relevante por la crisis de aquellos modelos que asumen la unidad de la ciencia. En efecto, el positivismo y, más recientemente, el marxismo han sido objeto de ataques y/o deserciones.

En su artículo el Profesor Vernon Ruttan explora posibles formas de cooperación entre la Sociología y la Economía a nivel metateórico. Este esfuerzo, sostiene el autor, no ha producido resultados satisfactorios. Como metateoría la Sociología tiene poco que ofrecer a la Economía. Se señala, en lugar de ello, que aproximaciones de "medio alcance" ofrecen oportunidades más atractivas de colaboración entre las dos disciplinas.

Enzo Migione tiene una visión mucho más pesimista acerca de la relación entre Economía y Sociología. En respuesta al artículo de Ruttan, subraya la conexión entre la división intelectual del trabajo y la evolución interna de la Sociología y la Economía. En su perspectiva, un posible terreno común entre ambas es imposible. El creciente formalismo en la Economía ha permitido a los estudiosos desarrollar cada vez más opciones teóricas homogéneas y un cuerpo común de conocimientos. Por el contrario, la Sociología se ha caracterizado por el desarrollo de paradigmas opuestos que han fragmentado la disciplina. Esta situación, sin embargo, ha hecho a la Sociología más apta para explicar relaciones sociales complejas. En último caso, estos caminos divergentes son imposibles de reconciliar.

Lawrence Busch, por su parte, toma una dirección diferente en su trabajo "Metateorías y Mejores Teorías". Este autor subraya las diferencias

metateóricas y las similitudes entre Sociología y Economía. Al mismo tiempo, señala la inconveniencia de las ciencias sociales. Propone, en su lugar, la creación de una ciencia que pueda englobar todas las complejidades sociales.

La sección de "Artículos" contiene contribuciones que tocan aspectos de la internalización del proceso de producción agrícola y alimentaria. Aunque se evalúan casos nacionales específicos y el impacto de la evolución de las relaciones internacionales en sociedades determinadas.

En el primer trabajo, Bye, Fonte y Frey emplean un análisis "Input-output" para ilustrar la relación entre el comercio y las estructuras internas de los sistemas agroalimentarios. A partir del caso de Chile, sostiene que las políticas indiscriminadas de liberalización orientadas a la exportación, conducen a la homogenización de las técnicas, a la especialización de la agricultura y a la extraversion de la economía. Paradójicamente, esta situación obra en contra del mejoramiento del intercambio global en la agricultura. Por el contrario, políticas proteccionistas selectivas puede dar como resultado la diversificación de la producción y el crecimiento del comercio internacional.

El artículo de Giacitúa Marió y Bello aborda la importancia del proceso de desarticulación en el desarrollo del Tercer Mundo. El concepto de desarticulación alude a la ausencia de una asociación significativa entre el crecimiento de la producción y los cambios en los patrones de consumo dentro de un mismo país. Se afirma que altos niveles de desarticulación se hallan asociados a niveles decrecientes de consumo de alimentos en el Tercer Mundo. Situación ésta que iría en detrimento del bienestar de la población de los países subdesarrollados.

El artículo de Marie-Christine Renard, "Mercado Mundial y Economía Regional", se refiere a la evolución del sector cafetalero en la región mexicana de Soconusco. Afirma que la emergencia de una economía global ha alterado las relaciones entre la producción cafetalera, la evolución del mercado internacional y el capital. Esta situación ha generado una reducción de la intervención del Estado en apoyar el precio del café y una intensificación del proceso de

explotación de la fuerza de trabajo local y el deterioro del ambiente.

El trabajo de Luis LLambí, "Economías Abiertas y Mercados Cerrados" es un análisis de los cambios en las relaciones comerciales de la agricultura en América Latina. Sostiene que la apertura "unilateral" de América Latina a las políticas de libre mercado no conduce al desarrollo socioeconómico de la región. Las soluciones para el logro de un crecimiento socioeconómico sostenido deben ser pensadas, según el autor, en función de estrategias que enfatizan la seguridad alimentaria y un nuevo desarrollo del sector agrícola y de producción de alimentos.

El caso específico de un país latinoamericano, Venezuela, es examinado por los profesores Morales y Montilla en su artículo "Los Efectos de las Medidas de Ajuste Económico en el Sector Agrícola en Venezuela". Se señala en este trabajo que las medidas económicas adoptadas por el gobierno venezolano, responden a las estrategias impuestas por el Fondo Monetario Internacional, y a los principios del liberalismo económico. Se concluye que la acción del gobierno en el sector agrícola es consecuencia de la división global del trabajo en la agricultura y expresión de los intereses de los países exportadores de alimentos.

El siguiente artículo, escrito por Lourdes Gouveia, centra la atención en Estados Unidos. Con el estudio de la industria de enlatado de carnes de Nebraska, ilustra la relación existente entre la internacionalización del sector agroalimentario, los actores locales y las relaciones sociales. Los resultados indican que el crecimiento de la industria de enlatado de carnes en la región se ha sostenido con el empleo de trabajadores inmigrantes provenientes de América Central y Latinoamérica en general; lo que ha provocado la degradación de las condiciones de vida y la reestructuración de las comunidades locales.

El último artículo de esta sección se aleja del tema de las implicaciones socioeconómicas de la reorganización internacional del sector agrícola y alimentario, para abordar la dimensión teórica en el estudio de tópicos agrícolas y rurales. En "Teoría, Epistemología, Crítica y Sociología Rural", Bonanno y Swanson aportan una alternativa epistemológica

tanto a la escuela Weberiana como al estructuralismo marxista. Su objetivo es ilustrar los principios de la Sociología Crítica y sus posibles aplicaciones al estudio de sector agrícola y alimentario.

La sección "Propuestas de Investigación" concluye este volumen. Contiene un proyecto de investigación sobre "La Globalización del Sector Agroalimentario y el Estado". El mismo ha sido escrito por un grupo de investigadores asociados con el Comité de Investigación sobre Sociología de la Agricultura y de Alimentos. Describe un proyecto para determinar la relación entre el Estado y los procesos de globalización del sector agroalimentario, actualmente en curso. Al centrarse en el abismo existente entre la transnacionalización de la economía y la dimensión nacional de la política, la investigación planea abordar las maneras como el Estado responde a los cambios que ocurren en la esfera socioeconómica.

Este número de La Revista Internacional sobre Agricultura y Alimentos ha arribado a su segundo año de publicación. Gracias al trabajo de los consultores editoriales, al staff del CENDES y de la Universidad de Missouri, y ciertamente de los autores, se han publicado artículos de calidad y se ha reforzado las condiciones para la promoción del diálogo Norte-Sur. Una creciente difusión de la revista, así como la publicación de artículos significativos, que aborden otros tópicos relevantes del área de agricultura y alimentos, está dentro de nuestras tareas prioritarias en el futuro. En este sentido, esperamos un mayor apoyo de nuestros lectores y de la comunidad científica internacional.

